

Anónimo

Romance del infante vengador

Poema original:

Helo, helo por do viene -el infante vengador,
 caballero a la jineta -en caballo corredor,
 su manto revuelto al brazo, -demudada la color,
 y en la su mano derecha -un venablo cortador.
 Con la punta del venablo -sacaría un arador.
 Siete veces fue templado -en la sangre de un dragón,
 y otras tantas fue afilado -porque cortase mexor:
 el hierro fue hecho en Francia, -y el asta en Aragón:
 perfilándose lo iba -en las alas de su halcón.
 Yba a buscar a don Quadros, -a don Quadros el traydor
 allá le fuera a hallar -junto del Emperador.
 La vara tiene en la mano -que era justicia mayor.
 Siete veces lo pensaba -si le tiraría o no,
 y al cabo de las ocho -el venablo le arrojó.
 Por dar al dicho don Quadros -dado ha al Emperador:
 pasado le ha manto y sayo, -que era de un tornasol;
 por el suelo ladrillado -más de un palmo le metió
 Allí le habló el rey -bien oiréis lo que habló:
 -¿Por qué me tiraste infante? -¿Por qué me tiras traidor?
 -Perdóneme tu alteza, -que no tiraba a ti no;
 tiraba al traydor de Quadros. -ese falso engañador,
 que siete hermanos tenía, -no ha dejado si a mí no,
 por eso delante de ti, -buen rey, lo desafío yo. -
 Todos fían a don Quadros, -y al infante no fían, no.
 Si no fuera una doncella, -hija es del Emperador,
 que los tomó por la mano -y en el campo los metió.
 A los primeros encuentros, -Quadros en tierra cayó,
 apeárase el infante, -la cabeza le cortó
 y tomárala en su lança -y al buen rey la presentó
 De que aquesto vido el rey, -con su hija le casó.